

Políticas del Síntoma. “Cinismo e Hipocresía social”

Silvia Conía

Como punto de partida para el tratamiento de estos temas, resuena de modo contundente el enunciado de Lacan: “...**no digo la política es el inconsciente sino simplemente EL INCONCIENTE ES LA POLÍTICA**” (*1) y por supuesto esto incluye indefectiblemente, el síntoma. Además para ser más detallista, vale detenerse en este otro enunciado: “...**nuestra política, quiero decir, nuestro modo de concebir un cierto lazo social**” (*2), si bien decir “nuestra política” por supuesto es alusivo a la política del psicoanálisis, es importante no elidir que estos temas nos envían a considerar fenómenos y lecturas a realizar en relación a cualquier lazo social.

Comencemos por el **cinismo**; me interesa rescatar un aspecto de lo que se llama el “**espíritu cínico**”, en tanto no-negativo. En primer lugar, en una alusión restringida al aspecto imaginario, cuando se predica cínico respecto de algo, en general tenemos una consideración despectiva, peyorativa o negativa. ¿Qué es lo que podemos ubicar como no-negativo? : Existe en el “espíritu cínico”, una puesta en función de ciertos saberes, ciertas doctrinas, de modo de constituir un saber “alegre”, es decir, hablar de cosas serias pero de manera divertida y “sacudir” saberes estatuidos, consolidados.

En relación a plantear la política como política del inconsciente, esto va a tener una incidencia respecto de la política en los lazos sociales, considerándola en forma más ampliada y muy especialmente en lo que tiene que ver con los lazos entre analistas, o lo que se llama la comunidad analítica, donde tanto el cinismo como la hipocresía social pueden tener algún lugar.

Cinismo e Hipocresía social, dos términos que en principio se pueden pensar como opuestos si consideramos el pensamiento de los antiguos, lo que se llama el “cinismo clásico” en el cual, una de las cuestiones fundamentales, era plantear **desnudamente la verdad**. En ese sentido, **la hipocresía** va a proponer una relación al ocultamiento, respecto de lo que conviene decir o de lo que no conviene decir.

Entonces, en principio, aparecen como opuestos pero mi lectura me llevó a pensar que la conexión que mantienen estos dos términos sería lo que permite ubicar, el salto a la **actualidad**. Es decir, pensar qué es lo que ha devenido del cinismo de los antiguos, ya que actualmente encontramos puntos que no estarían en el mismo registro.

Contamos con el planteo de Freud en “El malestar en la cultura”, en cuanto a que cierto grado de hipocresía social es necesario para el funcionamiento de un lazo social, pero afinando la lectura, cruzando otros textos de Freud, por ejemplo, “De guerra y muerte. Temas de actualidad” y “Las resistencias contra el psicoanálisis”, la hipocresía social puede llevar a una posición de cautela tal, que va en contra de la posibilidad de la discusión, del trabajo de los conceptos, de la doctrina, de dar lugar a la crítica, respecto de ciertos corpus de saber y de verdades estatuidas, de modo que, dice Freud, sería conveniente un poco de sinceridad, Strachey (uno de los traductores de las obras de Sigmund Freud) lo traduce como veracidad, que podría ser conveniente cierto grado de tolerancia para posibilitar algo que en sí, ya está muy limitado, lo plantea como una resistencia en el psicoanálisis, está muy limitada **la posibilidad de argumentar lógicamente**, lo cual me parece interesante en lo que se puede plantear en un trabajo en

(*)Versión escrita de la presentación realizada en el Panel: *Políticas del síntoma. “Cinismo e Hipocresía social”*. 28 de octubre de 2008 en la Sede de “*freudianas*”. *Institución de psicoanálisis*.

Políticas del Síntoma. “Cinismo e Hipocresía social”

Silvia Conía

un lazo social, donde con tanta cautela, porque no se tolere el cuestionamiento, la interrogación o la crítica, se hace problemático el hablar con otros y entonces el desarrollo de una discusión.

Respecto del **cinismo**, hay varias puertas que se pueden abrir para abordarlo, por ejemplo, ir teniendo en cuenta aquellos lugares donde Lacan habla de cinismo, menciona a **los cínicos** y a la **posición cínica** para desprender puntos que a mí me han resultado enigmáticos.

Para este abordaje, además de los cínicos clásicos, fundadores de lo que se llamó la Escuela cínica, tomé como referencia a un filósofo contemporáneo, Peter Sloterdijk, que ha escrito: “Crítica de la razón cínica”, en el cual releva a este pensamiento como una “**filosofía de la insolencia**”, del insolente, del que va adelante, del que apuesta, del que puede tener un cierto grado de intensidad interesante al avanzar y que los cínicos antiguos se ubicaban en una posición de producir, a través de proponer una economía de palabras, **una lógica de la economía de palabras: preferir la agudeza oportuna, reforzada por la concisión y la brevedad de modo que el mensaje se haga más efectivo**, hay una transmisión fundamentalmente por vía de las “anécdotas”, por eso hablar de los cínicos nos lleva a una serie de anécdotas que son divertidas, a mostraciones, a puestas en escena con el propósito de escandalizar, de provocar, hacían uso de la **ironía, el humor, los juegos de palabras**, insistiendo en cómo lograr la eficacia del mensaje.

Con esta política de la lengua, apuntaban a promover, lo que en ese momento, en esa situación cultural (Antístenes, el fundador, Diógenes su discípulo) en la que se encontraban, teniendo en frente como rivales a los portadores del saber señorial (Sócrates, Platón), a que ese saber no se clausure, no se encierre, no llegue a esa clausura del saber acumulado y petrificado como suele suceder en algunas filosofías donde ya no se cuestiona más nada. Hay una apuesta a poner en jaque los saberes establecidos, considerados como incuestionables. La función de ellos era la del **perturbador**, Diógenes decía por ejemplo de Platón: “-Qué vamos a aprender de quien no inquietó a nadie!”. En ese sentido entiendo a que hay algo a rescatar.

Sloterdijk dice que Freud fue como “un eructo en la comida de un grupo de grandes señores de buenos modales”, es decir produjo esa cuestión escandalosa con el psicoanálisis y Lacan ha empujado en toda su enseñanza, a que sus discípulos no se quedaran en el confort intelectual, en esa comodidad del saber, hay todo un empuje respecto de provocar, promover la discusión. Sabemos lo que se produjo en la comunidad analítica cuando Lacan plantea su lectura acerca de lo que Freud ha planteado, por ejemplo en el seminario: Los Nombres del Padre o en El Acto Analítico dadas las condiciones de mayo del 68, señalando que hay algo allí algo de lo que no sería conveniente hablar en ese momento.

Hay que distinguir entonces, entre empuje o espíritu “**quínico**” que se rescata del cinismo antiguo en ese espíritu provocador, movilizador de los saberes establecidos y lo que ha devenido con la modernidad, justamente contrario al **quinismo** y que sería el “**cinismo**”.

Políticas del Síntoma. “Cinismo e Hipocresía social”

Silvia Conía

Me interesaba lo que Michael Onfray rescata en su libro “Cinismos” como las estrategias subversivas, el uso de la ironía, el uso del chiste, esto nos remite a Freud y su trabajo sobre el chiste, encontramos a través de Heine, discursos irónicos, las sátiras, el humor, los juegos de palabras, hay varias anécdotas y ejemplos en el libro de Onfray, entonces este sería el espíritu a rescatar pero el problema con el cinismo moderno es que la insolencia habría cambiado de bando, de lado, es decir esto que los cínicos antiguos promovían como conmovedor el saber, comporta actualmente una prevalencia de la autosuficiencia, la singularidad vira a un imperio de la autonomía. Por ejemplo, teniendo en cuenta la zoofilia característica de los cínicos ya que tenían mucho aprecio por los animales, mencionan a la tortuga que ni casa necesita porque lleva su casa a cuestas. Es decir, ese ideal de independencia, de hacer de cada hombre un único, un artista de su propia situación. Su lema sería no someterse a ningún amo, ningún Dios... Voy a continuar con el cruce que se puede ubicar con la hipocresía, lo que hace a la simulación, la demagogia, el disimulo, son cuestiones interesantes respecto del lazo social, como esto puede ser aprovechado para explotar al otro, explotación del otro para un goce propio.

Es decir, lo que justamente Freud nos enseña respecto del malestar en la cultura donde lo que más se quiere respecto de los otros es gozar de ellos, por cierta vía de la hipocresía esto puede quedar ocultado, hay algo que cínicamente se puede llegar a ocultar, está en función en los lazos, en las masas, con las consecuencias éticas que esta cuestión presenta de modo de hacer pasar ese interés singular como colectivo, por ejemplo la guerra que planteó Busch, como una necesidad para la “seguridad” y “protección” del mundo, así como muchas anécdotas que se pueden encontrar en los relatos de los cínicos antiguos.

El fin de semana recordaba una película que me hizo pensar mucho en esto que es “La corporación” de Costa Gavras, que es un ejemplo actual en tanto función del cinismo en la época, en lo actúa, se trata de una persona que se queda desempleado, se desespera, y no tiene mejor idea que en su empresa en la que trabajaba, que era una empresa de papel, una empresa codiciada para cubrir un cargo de gerente, se le ocurre publicar un aviso como si fuera él el que pidiera empleados a nivel superior, para ver quienes estarían a la altura de competir con él, reduce a cinco los competidores en ese momento, entonces, ese fantasma de eliminación del otro que Freud planteaba en el Malestar en la Cultura, este señor lo va a llevar a cabo eliminando a cada uno de los rivales, hasta que finalmente el puesto queda para él.

Bueno la cuestión es que en un determinado momento se ve acorralado por la policía, y se salva porque la policía queda del lado de los imbéciles, cuando piensa como decirle a su familia lo que estaba ocurriendo piensa, como justificándose, que “lo hizo por ellos” y luego hay una escena donde antes de entrar a la entrevista le habla a Dios y le dice algo así como: -“Bueno si me estás escuchando, hacé que me den el trabajo, no lo hagas por mí hazlo por el que sigue en la lista.” Es un ejemplo del cinismo moderno en tanto el interés propio, el interés de cada uno se usa en función de la explotación de los otros. Es el punto donde el cinismo se cruza con la **canallada**.

Políticas del Síntoma. “Cinismo e Hipocresía social”

Silvia Conía

Retomando el tema de la hipocresía he considerado un libro muy interesante de Torcuato Achetto un secretario que lo escribe en 1941: “**La disimulación honesta**”. En el mismo, hay un trabajo preliminar de Sebastián Torres de mucha importancia en lo que hace al desarrollo sobre qué hacer con **la verdad** a lo largo de la historia. Luego hay un tratamiento de la cuestión entre **simulación** y **disimulación** que no se trataría de lo mismo, sino de que en la **disimulación** se trata de **no hacer ver lo que es**, en cambio en la **simulación** es **hacer ver algo que no es**, lo cual en términos latinos o griegos tendría que ver la simulación con la **jactancia** y la disimulación estaría relación a la **ironía**.

En cuanto a la ironía, Achetto la plantea como resguardarse de la oscuridad del mundo, hay cosas que no se pueden decir que enfurecen al tirano, y no ejercer la tiranía de la verdad al punto que plantea la disimulación como un lugar donde la verdad quedaría en reposo o descanso, hasta que en un determinado momento, el último, el de la muerte, la verdad recién ahí podría aparecer como tal.

Para cerrar, me parece de interés dejar planteado unos lugares donde Lacan plantea la cuestión del cinismo, lo hace en relación problemáticas que incumben al final del análisis: en el Seminario “El Acto Analítico”, donde plantea que puede haber como **saldo al final del análisis un saldo cínico**, tema no menor por lo tanto para los analistas y también en el Seminario “RSI” cuando habla del anudamiento al final del análisis como cuarto nudo, dice: “**la nominación es esa cínica cosa de lo único que podemos estar seguros que hace agujero**”.

Referencias:

- Freud, Sigmund: “El malestar en la cultura”
- Lacan, Jacques:
 - (*1) Seminario 14 “La lógica del fantasma” clase del 10/05/1967 (Inédito)
 - (*2) Conferencia en Estados Unidos: 24/11/1975 (Inédita)
- Sloterdijk, Peter: “Crítica de la razón cínica”.
- Onfray, Michel: “Cinismos”. Retrato de los filósofos llamados perros.
- Accetto, Torquato: “La Disimulación honesta”.